

trasmuz

El ruso

María Jesús DIEZ

A partir de ahora, comunicarse verbalmente con los ciudadanos de cualquiera de las quince repúblicas de la Unión Soviética va a ser más sencillo gracias a la iniciativa del concejal gijonés independiente Víctor del Busto.

A raíz del hermanamiento de Gijón con la ciudad de Novorossiisk (URSS), el edil propuso, «para intensificar las relaciones entre los dos pueblos de forma gradual y consecutiva», la realización de un curso de ruso, que a partir del próximo día 15 se impartirá, durante tres meses, en la Universidad Popular de la villa de Jovellanos.

Como es popularmente conocido, el ruso es un idioma que no presenta dificultades en su aprendizaje oral y menos aún en su escritura. Sabido es que los signos gráficos de los menores de cinco años guardan una gran similitud con el cirílico.

Así pues, con un total de 48 horas lectivas, cualquier ciudadano gijonés podrá acercarse con orgullo a los vecinos de la industrial villa caucásica y pronunciar, en perfecto ruso de España, frases como «mi nombre es Macario», «mi gustar ciudad», «yo querer comer», expresiones que, sin duda, contribuirán al conocimiento fraterno entre visitantes y anfitriones, sobre todo a través de la risa de los segundos, dado el alto grado de salud irónica de que goza el pueblo soviético.

Sin embargo, al impartir las clases, los responsables de las mismas deberían tener en cuenta las peculiaridades lingüísticas de la zona, ya que el mingreliano también se habla a orillas del mar Negro, y a saber a qué suena esta lengua caucásica.

Es como si los esforzados vecinos de Novorossiisk, que por aquello de los intercambios acuden a Gijón, poseedores de un centenar de palabras cervantinas y de esquemas sujeto, verbo, predicado, llegan a la plaza Mayor, pronuncian el consabido «mi tener hambre», y el transeúnte, en un penúltimo acto de hermanamiento entre pueblos, responde, es un decir, con «si tien fame, hay un chigre muy afayadizu en la esquina». Lágrimas de desesperación de los visitantes de la segunda potencia mundial caerían al mar Cantábrico desde La Escalerona.

Puestos a apoyar loables iniciativas de entendimiento lingüístico entre los pueblos, quizá el concejal Víctor del Busto proponga próximamente la realización de un curso de castellano, menos espectacular sin duda, pero también mucho más necesario.

Editores de prensa londinenses amenazan con «firse» gratis

Londres, Efe

La guerra de precios que libran los dos nuevos periódicos vespertinos de Londres prosiguió ayer con el anuncio del «Evening News» de reducir de 15 a 5 peniques el precio de cada ejemplar. El anuncio se produjo 24 horas después de que el «Daily News», del grupo «Mirror», propiedad del multimillonario de origen checoslovaco Robert Maxwell, redujera de 20 a 10 peniques el precio de cada ejemplar.

Tanto el «Evening News» como el «Daily News» salieron a la calle el martes de la semana pasada. Ahora se espera una nueva reacción de Maxwell, quien al anunciar la reducción del precio de su «Daily News» señaló que, si es necesario, estaba dispuesto a regalarlo al público.

La artesana que en la actualidad realiza el popular dulce de Salas asegura que enviará a la gastronoma norteamericana la verdadera receta

Marichu: «Cuando confundieron nuestros carajitos con pelotitas estarían pensando en Butragueño»

Oviedo, Fernando CANELLADA

María Teresa Llavona, conocida como Marichu, de 53 años, es la mano que ahora realiza los populares carajitos del Profesor, de Salas, los mismos que una prestigiosa gastronoma norteamericana confundió con «las pelotitas del Profesor». La gastronoma norteamericana se llama Marimar Torres y así, como «pelotitas», denominó al clásico dulce en un libro que publicó recientemente.

La confusión no le ha parecido mal a la persona que en la actualidad realiza los carajitos de Salas. «Es más, voy a enviarle a la tal Marimar la receta de cómo se hacen». Sin embargo, el que se indignó un poco fue su marido: «Cuando lo vio en el periódico, ayer por la mañana, me dijo: "Esta Marimar debía estar pensando en Butragueño". Pero yo le quité importancia». Al hilo de esta curiosa historia, Marichu, de 53 años, continuadora de la labor de su abuela, cuenta cómo se hacen estos populares dulces de avellana, clara de huevo y azúcar.

En la antigua «Casa el Profesor» en torno a 1918, se inició esta tarea. Mientras Falín, el Profesor, tocaba el piano en el bar de Carmen Fernández, tía de Marichu, preparaba aquel postre que no tomó nombre hasta unos años después. «A mi tía le gustaba mucho; los encargaba a Belmonte y por el año 1918 empezó a hacerlos en casa. En principio era para los clientes que los tomaban con un vino, como aperitivo. Pero con la carretera, cuando se construyó nueva, la fama de los carajitos se extendió mucho», comenta María Teresa Llavona. «Ahora las excursiones que llegan a Salas, después de visitar la fábrica de Danone van corriendo a comprar carajitos y nadie recuerda la casa de Valdés».

La familia de Marichu no pudo registrar el nombre de su dulce hasta 1977. «Lo había intentado mi tío Falín, sobre 1960, pero tras los trámites legales, entonces le dijeron que no podía ser



María Teresa Llavona, Marichu, la artesana de los «carajitos del profesor» de Salas

porque tenía un nombre inmorral», comentó. «Registré el nombre carajitos del profesor porque había un señor en Salas que siempre que venía al bar pedía un "carajo" y un vino blanco. Había sido emigrante en Hispanoamérica y tenía la costumbre de denominar carajo a muchas cosas. «Dame un carajo, ponme un carajo; y así decidió mi tío Falín el nombre».

Avellana catalana

«No tiene ningún mérito la preparación de los carajitos», añadió. «Hay que echarle los ingredientes naturales que llevan y es suficiente. Yo en casa, durante el tiempo que me ocupa hacer una docena de pasteles normales, hago 200 carajitos».

En Salas todavía lo hacen todo a mano. No encontraron ninguna máquina que les ayude en el proceso, después de recorrer muchas ferias. La única diferencia que hay entre los inicios de esta tarea gastronómica y el presente consiste en la importación de avellanas catalanas. «Tengo que encargalas a Reus, de donde me las mandan sin casco, aunque la calidad de las asturianas es mucho mejor. Aquí nadie las trabaja y no se pueden comprar como en Reus, a punto de triturar», señaló. «De allí nos vienen las avellanas limpias. Pero creo que lo deberían hacer en Asturias. Pasa lo mismo que con la manzana».

Marichu no tiene secretos. Los prepara delante de todos y sin

Raisa Gorbachova: «Las soviéticas quieren ropa bonita»

Moscú, Lid/Dpa

«Las mujeres y la gente soviética quieren ropa bonita», declaró Raisa Gorbachova al recibir en la casa de huéspedes del Ministerio de Exteriores en Moscú a la editora alemana Aenne Burda, con motivo de la presentación de la edición rusa de la revista «Burda».

«También en nuestro país existen maravillosos trabajos de modistas», declaró la primera dama soviética, cuyo buen gusto y sentido estético han cobrado fama también en el exterior, agregando que, sin embargo, buscar en conjunto, en este caso con la firma alemana, la mejor moda es «útil y un buen ejemplo de cooperación internacional».

La presentación de la revista «Burda» en el marco del proyecto de apertura del jefe del PC soviético, Mijail Gorbachov, ha causado en Moscú más revuelo que normalmente los convenios de contenido político o económico. Aenne Burda, de 77 años de edad, fue recibida como una delegada oficial. En un vehículo estatal fue trasladada por las calles de la metrópolis soviética en el carril del medio, reservado para representantes del Gobierno.

El desfile de modas con el que fueron inaugurados el martes los actos de presentación de la revis-



Raisa Gorbachova y Aenne Burda, locas por los trapos

ta se realizó en la Casa de los Sindicatos de Moscú. La pomposa sala de las columnas, donde en 1984 Anatoli Karpov y Garri Kasparov se enfrentaron por primera vez por el campeonato mundial de ajedrez, es familiar al público sobre todo porque en ella son velados los restos de jefes del partido y otros altos funcionarios fallecidos, antes de ser inhumados al son de la marcha fúnebre de Chopin al pie del muro del Kremlin.

Las mujeres asistentes —varios cientos consiguieron entradas a través de las organizaciones sindicales— se manifestaron satisfechas con lo que vieron. «A mí me gusta todo», dijo una de ellas. El órgano del Partido Comunista «Pravda» elogió la postura democrática de Burda, diciendo que los modelos pueden ser lleva-

ningún problema. Está feliz del trabajo «que acreditó una familia», aunque le duele que le copien el nombre del producto. A María Teresa Llavona, que se pasa más de ocho horas diarias haciendo carajitos, no le gustan. Prefiere cualquier otro pastel a los que ella elabora.

De excursiones y entierros

La cuarta generación de esta familia ya está preparando carajitos del profesor en Salas. Se trata de Teresa, una hija de Marichu, de 20 años, que según la madre los hace perfectamente. La venta depende de las épocas del año. Semana Santa parece una buena temporada. Domingos y fiestas suelen detenerse en Salas más visitantes. «La venta depende de las excursiones y de los entierros, pero en Semana Santa es el mejor momento. Los visitantes en el momento que se detiene el autobús en Salas van a la confitería», dijo Marichu. «Se ponen como locos por comprar. Yo soy la primera asombrada y tengo que pedir, en muchas ocasiones, que se calmen, que hay carajitos para todos».

La cercanía de su establecimiento con la iglesia de Salas hace que influyan las celebraciones, en este caso de entierros, en el aumento de venta. Los de Salas todos saben hacerlos y casi nadie compra, pero en cambio los que van de paso son casi la totalidad de sus clientes. María Teresa Llavona tiene tres patentes: carajitos, carajitos del profesor y carajitos de salas. Según ella, sólo le han ocasionado dificultades, pero apuntilla: «como dicen ahora, me siento realizada haciendo carajitos. Y canto cuando trabajo. Soy muy feliz con mi labor».

Camilo José Cela es uno de sus más fieles clientes. Los carajitos del profesor de Salas han superado todas las fronteras y sin irritar a nadie con tal denominación. Si alguna persona se escandaliza con la singular galleta de Salas, no será por su nombre sino por su sabor.

Tres pacientes de Bellvitge recibieron sangre con anticuerpos del SIDA

Barcelona, Efe

Tres pacientes de la residencia de Bellvitge, de Barcelona, recibieron sangre con anticuerpos del SIDA según se han confirmado los análisis efectuados hasta el momento por el Departamento de Sanidad de la Generalitat.

Tres bolsas de sangre con SIDA fueron transfundidas a otros tres pacientes, de los que uno de ellos falleció a causa de una grave enfermedad que padecía, mientras que los otros dos, que recibieron la sangre de donantes diferentes, ya han sido localizados y controlados por el Departamento de Sanidad.

Estos dos pacientes, cuyas probabilidades de estar contaminados por el virus del SIDA son muy altas, según Laporte, serán sometidos a posteriores análisis confirmatorios para verificar la infección y a estrictos controles epidemiológicos.

Por último, los portadores del virus del síndrome de inmunodeficiencia adquirida que conscientemente transmitan la enfermedad podrían ser acusados en Japón de lesiones e incluso de asesinato si se produce la muerte del contagiado, informa la prensa de Tokio, que cita al Ministerio de Justicia y a la Fiscalía.

Personalísimo

FERRAN BELDA, de 32 años, ha sido nombrado nuevo director del periódico «Levante», de Valencia, en sustitución de Jesús Prado, quien pasa a ocuparse, como adjunto al editor, de la dirección general de Editorial Prensa Valenciana, S. A. Ferrán fue reportero de Radio Nacional de España, redactor del periódico «Las Provincias» y, posteriormente, redactor del «Levante», en el que ha desempeñado los puestos de redactor jefe, subdirector y ahora director. Jesús Prado dirigió durante once años el periódico «Información», de Alicante, para pasar posteriormente a dirigir «Levante», en Valencia. Prado es también consejero y director general de Editorial Prensa Alicantina, S. A., editora del diario «Información».

DON JUAN CARLOS y su familia tienen por el deporte una conocida afición, pero lo que pocos saben es que una de sus actividades favoritas es el ciclismo, revela el semanario «Tiempo». Cuando sus obligaciones se lo permiten, el Rey se desplaza a la localidad suiza de Saint Moritz para realizar cursillos de entrenamiento con el preparador y campeón mundial de ese deporte Günter Traub. Equitación, vela, natación, «wind-surfing» y las variantes del esquí son algunos de los deportes favoritos de la familia real. Además, el Monarca es un apasionado de la velocidad —motorismo y automovilismo— que tantos quebraderos de cabeza ocasiona a su servicio de seguridad. Pero lo que hasta ahora sólo conocía un círculo muy reducido de personas es lo que podría calificarse como el «hobby» secreto de Juan Carlos I y que no es otro que la popular bicicleta. Desde hace años los fines de semana el Rey se dedica al ejercicio del pedaleo. Enfundado con «maillots», pantalones y zapatillas de profesional, don Juan Carlos recorre kilómetros y kilómetros como cualquier ciudadano.

PAUL MARCINKUS, presidente de la Banca vaticana, prosigue su vida normal, aparentemente ajeno a la polémica suscitada por la orden de captura dictada contra él por los jueces italianos, y a primera hora de ayer tarde, y como otros años, ofició la misa del miércoles de ceniza para los empleados del Vaticano. Monseñor, que apareció sereno y con celebró con otros dos sacerdotes, impuso la ceniza cuaresmal a los fieles y él mismo la recibió de uno de los consagrados y en la homilía habló del sentido de la cuaresma como período de búsqueda de la verdad, la responsabilidad, la caridad y la penitencia, y como invitación a la búsqueda del restablecimiento «del equilibrio entre el mundo espiritual y el terreno». Amén.

MARIA JESUS CHECA, concejala de Mérida, acaba de revelar que en la provincia de Badajoz sólo hay un ginecólogo que acepte los tres supuestos de la ley del aborto y ni un solo anestésico que esté dispuesto a participar en la interrupción del embarazo. A los jornaleros, que es como se denomina en Extremadura a los desempleados, sólo les falta perder los subsidios y que les peguen el SIDA.